

DE BUENAS LETRAS

# Un piano con alas: Sergio Pamies

**JOSÉ IGNACIO FERNÁNDEZ DOUGNAC**  
DE LA ACADEMIA DE BUENAS LETRAS DE GRANADA

**E**n 1960 el trompetista Miles Davis, uno de los grandes renovadores del jazz, lanzó sus 'Sketches of Spain'. Era un homenaje a la música española que recreaba piezas clásicas de Joaquín Rodrigo (el adagio del 'Concierto de Aranjuez') y Falla (la 'Canción del fuego fatuo'), pero lo más interesante es que Davis supo ir directamente a las raíces. Posiblemente la 'Saeta' sea la auténtica pepita de oro. Un estremecedor solo de trompeta ensombrece con su desnudez todos los arreglos orquestales de Gil Evans, que aún no se han desprendido de cierta charanga carpetovetónica y de un lánguido amaneramiento sesentero. Ya sabemos que la 'Saeta' fue inspirada por un canto de la Niña de los Peines. ¡Quién se lo iba a decir a doña Pastora Pavón! Los pormenores han sido estudiados con riguroso detalle por el profesor de la Universidad de Granada Miguel Ángel Berlanga y el investigador Juan Zagalaz.

Lo más interesante de esta anécdota, a mi juicio, no estriba en que la simbiosis entre el flamenco y el jazz venga de antiguo o proceda de Norteamérica, sino en que evidencia

cómo, entre autores e intérpretes, el jazz, más que un estilo o un género musical, era un lenguaje capaz de fusionarse con lo que sea sin perder sus más genuinas esencias. Habría mucho que hablar al respecto. En nuestro país existe una larga gama de intérpretes y compositores que han seguido esta senda. Desde el 'Jazz flamenco' (1974) de Pedro Iturralde, hemos ido saboreando las aportaciones de Paco de Lucía, Jorge Pardo, Carles Benavent, Chano Domínguez o Perico Sambeat, por citar solo un mínimo de nombres.

Dentro de esta ruta habría que incluir, sin lugar a dudas, al joven pianista granadino Sergio Pamies por toda su rica trayectoria musical y académica, iniciada con los dos trabajos con que se dio a conocer como líder: 'Entre amigos' (2008) y 'Borrachito' (2011), discos realmente intensos donde la fusión seguía la estela de Chick Corea y Paco de Lucía, músicos sobre los que versó su tesis doctoral. Fue en el verano de 2008 cuando oí su nombre por primera vez. Un amigo subió del Festival de Jazz de la Costa (Almuñécar) realmente entusiasmado por un concierto extraordinario, el del grupo de Pamies acom-

pañado por la armónica de Antonio Serrano. Es evidente que nuestro intérprete, desde sus inicios, ya gustaba transitar territorios inhabituales. Esta mezcla entre piano y armónica no es frecuente. Hay pocos ejemplos, si bien uno memorable: aquel 'Affinity' (1979) de Bill Evans y Toots Thielemans.

Pamies sabe bien que el jazz, además de un universo que traspasa fronteras, es también un diálogo o un monólogo ante y 'entre amigos'. Su piano, con unos arreglos brillantes y una ejecución segura y rotunda, conversa con nosotros cuando se eleva igual que un mirlo. Su voz, la voz de sus teclas, nos depara, con tranquilidad, con firme parsimonia, un armónico discurso donde, de una manera casi milagrosa el ritmo, el 'swing', va de la mano del lirismo más envolvente. Es un placer seguir sus notas. No en vano, el gran saxofonista cubano Paquito d'Rivera, al comprobar cómo el joven pianista granadino desplegaba sus alas, dijo: «Este cachorro está que muerde». Y ahí tenemos para comprobarlo su último proyecto, 'What Brought You Here?' (2017), una obra de indudable madurez, cargada de versatilidad y en la que el gran peso de la música americana contribuye a sondear la continua e inteligente inmersión en las raíces flamencas ('El hijo de la portuguesa' y 'This Is For Joan Albert').

Durante estas semanas Sergio Pamies ha visitado su tierra. Ha dado conciertos en La Chumbera y en la Corrala de Santiago. También ha ofrecido una conferencia organizada por el Ateneo en la Biblioteca de Andalucía. Y justamente pasado mañana actúa en la XVII edición de 'Jazz en el Lago' (Atarfe). Si les gusta el jazz, o sencillamente, si ustedes saben disfrutar del misterio de la mejor música bajo las estrellas, no se lo pierdan.